

Esta es una pequeña muestra
del libro *El Poder de la Palabra
para Transformar una Nación:
un llamado bíblico e histórico a la
iglesia latinoamericana.*

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2017 Poiema Publicaciones
¡El evangelio para cada rincón de la vida!

“En esta ‘vista panorámica’ del estado del cristianismo en América Latina, Miguel Núñez lanza un llamado profético para la reevangelización de la región. Las creencias religiosas latinoamericanas son una mezcla entre el catolicismo romano, la santería y el animismo, las cuales han sido recientemente influenciadas por diferentes niveles de la teología de la liberación, del “evangelio” de la prosperidad y de otras formas de “cristianismo” que demandan poco arrepentimiento y aún menos santidad. La Biblia es tratada de manera demasiado temática, muy selectiva y alegórica.

Núñez llama a la iglesia a profundizar en el verdadero evangelio y a proclamar ese evangelio a través de una predicación expositiva de todo el consejo de Dios bajo la unción del Espíritu Santo. Tal vez la Reforma que nunca llegó a América Latina por fin llegará a transformar la región.

Este libro incluye suficiente instrucción práctica para que no sea solamente un llamado profético abstracto. ¡Este es un libro que todos los que se preocupan por el avance del evangelio de Jesucristo en América Latina *deben leer!*”.

— Donald A. Carson, co-fundador de Coalición por el Evangelio (TGC) y autor de *El Dios que Está Presente*

“*El Poder de la Palabra para Transformar una Nación* es uno de esos libros que uno no deja hasta que lo termina, y aun terminándolo no logra cerrarlo. Este debe ser un libro de referencia, estudio y motivación para todo creyente auténtico que quiere servir en la misión de Dios con sencillez, amor, pasión y erudición”.

— Otto Sánchez, pastor; director del Seminario Teológico Bautista Dominicano y co-autor de *Gracia Sobre Gracia*

“Este nuevo libro de Miguel Núñez es fácil de leer y llega en un momento clave en la historia de Latinoamérica. Cuando viajo por América Latina, veo un hambre creciente en la iglesia y especialmente entre los jóvenes por una fe relevante para el mundo de hoy y por un mensaje que pueda transformar las naciones.

Este libro del Dr. Núñez nos presenta ese mensaje de esperanza y transformación. Muestra que podemos aprender de la historia que cuando la Biblia es aplicada correctamente, naciones enteras logran una reducción en la corrupción y un alza tanto en el desarrollo económico como en el florecimiento humano.

Recomiendo a viva voz *El Poder de la Palabra para Transformar una Nación*”.

— Darrow Miller, ex-miembro del staff
de la comunidad *L'Abri* con Francis Schaeffer
y autor de *Discipulando Naciones y Vida, Trabajo y Vocación*

“Un análisis deslumbrantemente revelador, legible y sabio sobre la condición espiritual y moral de toda Latinoamérica, con serias advertencias para los Estados Unidos también. Núñez muestra la debilidad de varios mensajes que no presentan el verdadero evangelio que han influenciado a Latinoamérica, y argumenta correctamente que la única solución es la valiente proclamación de toda la Palabra de Dios con poder —un poder capaz de transformar naciones enteras otra vez”.

— Wayne Grudem, profesor de Teología y de Estudios Bíblicos
en Phoenix Seminary y autor de *Teología Sistemática*

EL PODER DE LA

PALABRA

PARA TRANSFORMAR UNA

NACIÓN

EL PODER DE LA

PALABRA

PARA TRANSFORMAR UNA

NACIÓN

*Un llamado bíblico e histórico
a la iglesia latinoamericana*

MIGUEL NÚÑEZ



Poiema Publicaciones
Medellín, Colombia

El poder de la Palabra para transformar una nación

Miguel Núñez

© Poiema Publicaciones, 2016.

Traducido con permiso de la obra *The Power of God's Word to Transform a Nation: a Biblical and Historical Appeal to Latin American Pastors* © Miguel de Jesús Núñez Salcedo, 2014, como trabajo de tesis doctoral para el Southern Baptist Theological Seminary. Traducción por Giancarlo Montemayor.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de *La Biblia de las Américas* © Copyright 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados. Las citas marcadas con la sigla RV60 son tomadas de *La Santa Biblia, Versión Reina-Valera* © Copyright 1960 por Sociedades Bíblicas Unidas. Usadas con permiso. Las citas marcadas con la sigla NVI son tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* © Copyright 1999 por Biblica, Inc. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados.

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio visual o electrónico sin permiso escrito de la casa editorial. Escanear, subir o distribuir este libro por Internet o por cualquier otro medio es ilegal y puede ser castigado por la ley.

Poiema Publicaciones

info@poiema.co

www.poiema.co

Categoría: Religión, Cristianismo, Cosmovisión Cristiana

ISBN: 978-1-944586-31-7

Impreso en Colombia

SDG

*Para Cathy,
mi compañera dada por Dios,
quien ha compartido mi vida de forma desinteresada
con el pueblo de Dios.*

CONTENIDO

Prólogo	1
Prefacio	3
Introducción	5
1. ¿Por qué Latinoamérica necesita ser reevangelizada?	15
2. La Palabra de Dios, cuando realmente es aceptada, transforma nuestra sociedad	39
3. La propagación de la Palabra en el libro de Hechos	71
4. La ley en la actualidad: Estados Unidos, una advertencia para América Latina	103
5. Un llamado a los pastores latinoamericanos	147
6. Un modelo de iglesia para América Latina	165
Apéndices	195
Índice de las Escrituras	207
Bibliografía	211

PRÓLOGO

por Robert L. Plummer, Ph.D.

El libro que tienes en tus manos fue presentado originalmente como la tesis doctoral del Dr. Miguel Núñez para el Seminario Teológico Bautista del Sur en Louisville, Kentucky (Estados Unidos). Cuando se me pidió que supervisara al Dr. Núñez, sentí como si le hubieran pedido a Josué que supervisara a Moisés. (Soy más joven que el Dr. Núñez y, por supuesto, tengo menos experiencia pastoral). Aprendí mucho al trabajar con este hermano maduro en la fe, y hasta el día de hoy recuerdo con caluroso afecto cristiano nuestras conversaciones y tiempo juntos. Ahora tengo el doble honor de escribir el prefacio de esta excelente obra.

La mayoría de los estudiantes de doctorado escriben su tesis sobre temas que esperan comprender mejor a lo largo del tiempo. Algunas veces toma décadas ver que las experiencias de los graduados de doctorado se emparejan con su conocimiento teórico y académico. El Dr. Núñez tomó la dirección opuesta. Después de muchos años de vivir una vida cristiana fiel, sin mencionar las casi dos décadas de asombroso liderazgo en la Iglesia Bautista Internacional ubicada en Santo Domingo, República Dominicana, el Dr. Núñez nos ha presentado un manual bien investigado, interesante y en lenguaje sencillo con el que podemos entender la forma en la que Dios quiere que el evangelio de Jesucristo impacte nuestras vidas y sociedades. Como líder de iglesia en Latinoamérica, el Dr. Núñez apela con pasión y contundencia a otros pastores de la región.

Durante cientos de años Latinoamérica ha sido considerada “cristiana” por sociólogos y cartógrafos. ¿Por qué, entonces, la mayoría de la sociedad latinoamericana no refleja el poder transformador del evangelio en sus relaciones, instituciones y gobiernos? ¿Acaso es porque el evangelio verdadero y sin diluir no ha sido abrazado por la mayoría de los “cristianos” latinoamericanos? ¿Qué se puede aprender al mirar a Estados Unidos en sus períodos de fidelidad e influencia evangélica, y más recientemente, en el declive y la degeneración de su vida espiritual?

En este libro el Dr. Núñez provee una visión de amplia gama. La iglesia no *solo* es llamada a predicar el evangelio (¡aunque sí es llamada a hacerlo!). La iglesia no debe *solo* enfocarse en plantar nuevas iglesias (¡aunque sí debe hacerlo!). Como pueblo redimido por Dios en un mundo caído, tanto la iglesia (y las iglesias) como los individuos cristianos deben ser la sal y la luz que permean la sociedad con el poder transformador del amor de Dios en Cristo.

Cuando la Palabra pura de Dios es predicada, creída, vivida y compartida, ¡vemos efectos asombrosos en los individuos, las iglesias y las sociedades! Podrías estar pensando: “Sí, estoy de acuerdo, pero ¿cómo exactamente se ve eso? ¿Puedes respaldar lo que dices con la Biblia? ¿Puedes ilustrarlo con estudio histórico? ¿Puedes darme datos específicos —tal vez hasta un ejemplo detallado de una iglesia fiel que ha seguido exitosamente este modelo de transformación centrada en el evangelio?”. En este libro el Dr. Núñez responde precisamente a esas preguntas.

Robert L. Plummer, Ph.D.

Profesor de interpretación del Nuevo Testamento

The Southern Baptist Theological Seminary

Louisville, Kentucky, Estados Unidos

PREFACIO

Años atrás comencé a leer sobre lo sucedido en Europa después de la Reforma y sobre los cambios reportados en Estados Unidos posterior al Primer y al Segundo Gran Avivamiento. Fui conmovido y transformado por esa historia. Leer cómo la Palabra de Dios proclamada por hombres como Martín Lutero y Juan Calvino en Europa, y Jonathan Edwards y George Whitefield en Estados Unidos, cautivó mi corazón. Desde entonces, comencé a estudiar y meditar en por qué no hemos visto una transformación similar en América Latina, especialmente si consideramos que una versión del cristianismo llegó a Santo Domingo, República Dominicana, en 1492, y desde allí se expandió a toda la región. Misioneros protestantes han estado presentes en el centro y el sur de América por casi doscientos años, y aun así estas naciones todavía están por ver la transformación que ocurrió en muchos otros países después de la Reforma. Ver las condiciones sociales de los países latinoamericanos en donde el evangelio ha estado avanzando, además de producirme tristeza, me ha llevado a la reflexión. Este libro nace a raíz de toda mi investigación y reflexión respecto al tema.

Al terminar de leer sobre aquella historia, me percaté de que el evangelio proclamado por los reformadores no es el mismo que han recibido los países latinoamericanos. La fe evangélica entre los latinos ha sido vivida de manera muy personal y no ha impactado la vida nacional, como si el evangelio no fuera relevante fuera de las cuatro paredes de la iglesia. Aún más, me percaté de que la clase educada en América Latina (la que genera cambios culturales) ha sido poco alcanzada con el evangelio.

Este fue el comienzo de una idea que se convirtió en una investigación y, posteriormente, en este libro. A través de lo que escribo, intento explicar el poder intrínseco que existe en la proclamación de la Palabra, la cual es capaz de transformar individuos, familias, instituciones y naciones. América Latina, su presente y su pasado, serán el foco de nuestra atención, pero porciones de la historia contemporánea de Estados Unidos también nos servirán como contraste para mostrar cómo una nación que fue grandemente impactada por los principios bíblicos puede sufrir las consecuencias de distanciarse de los valores que la hicieron grande.

Agradezco a mi Dios por otorgarme el privilegio de poner por escrito un tema tan extraordinario como el del poder de Su Palabra. Agradezco a mi esposa por su apoyo durante estos treinta y cinco años de casados, donde ella ha contribuido grandemente como instrumento en la formación de la imagen de Cristo en mí. Agradezco la ayuda, el apoyo y el aliento de mis compañeros pastores de la iglesia que dirijo; también agradezco que me hayan permitido tomar el tiempo para realizar este proyecto. Muchas gracias al equipo de Aplus Edits en Louisville, Kentucky, por ayudarme en la edición del manuscrito.

Por último, quiero agradecer al Seminario Teológico Bautista del Sur y a los miembros de la facultad de enseñanza por proveerme la maravillosa oportunidad de realizar mi Doctorado en Ministerio en esta prestigiosa institución. Ese tiempo me sirvió para llevar a cabo toda mi investigación. Gracias al Dr. Matthew Hall por hacer las gestiones iniciales para que la tesis que dio lugar a este libro fuera posible. Dr. Robert Plummer, ¿cómo puedo expresar mi gratitud por su apoyo, consejo y aliento? Finalmente, quisiera agradecer al Dr. Albert Mohler por creer en el trabajo que nuestra iglesia y nuestra institución están haciendo para el progreso del reino de Dios. Su confianza y apoyo han sido una inspiración.

Miguel Núñez

Santo Domingo, República Dominicana

INTRODUCCIÓN

El propósito de este libro es contribuir al entendimiento de la condición en la que se encuentra América Latina con respecto a la expansión del reino de Dios. Esto incluye proveer bases bíblicas, teológicas, históricas y filosóficas para el tema central de este libro: La Palabra de Dios, cuando es verdaderamente aceptada, transforma nuestra sociedad. A través de este libro quiero invitar a los pastores y líderes latinoamericanos a ver la Palabra de Dios como el instrumento divino para transformar a la sociedad. Los cambios alrededor nuestro deben provenir de la predicación expositiva de la Palabra de Dios y de la articulación de la cosmovisión cristiana en tantos lugares y circunstancias como sea posible. Los líderes cristianos debemos creer en el poder de la Palabra si queremos ver la transformación que muchas naciones europeas experimentaron después de la Reforma. Dios parece estarse moviendo en medio de los latinos en estos tiempos; ¡debemos aprovechar el momento!

Un libro sin una meta establecida es de poco valor. Por tanto, inicié esta investigación con *tres metas* específicas en mente.

La primera meta es revisar la historia del movimiento protestante en América Latina, lo que revelará por qué la Reforma nunca afectó esta región del mundo. El conocimiento de esa historia es vital para entender las razones por las cuales nuestra región necesita ser reevangelizada. Paul Freston, profesor de sociología de Calvin College [Universidad Calvino], enfatizó la necesidad de un avivamiento en la región. Escribió: “No han existido reformas nacionales cristianas ni

protestantes en el Tercer Mundo como han existido en el norte de Europa”.¹

La segunda meta es establecer las bases bíblicas que nos enseñan cómo la Palabra de Dios, cuando realmente es aceptada, transforma la condición moral de las naciones. Dios dio Su ley a la primera nación fundada por Él, Israel, en el Monte Sinaí. Los Diez Mandamientos establecieron el marco de referencia o el código moral del resto de las leyes nacionales dadas a Israel. Moisés, inspirado por Dios, dijo al pueblo:

Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos tal como el Señor mi Dios me ordenó, para que los cumpláis en medio de la tierra en que vais a entrar para poseerla. Así que guardadlos y ponedlos por obra, porque esta será vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos que al escuchar todos estos estatutos, dirán: “Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente”. Porque, ¿qué nación grande hay que tenga un dios tan cerca de ella como está el Señor nuestro Dios siempre que le invocamos? ¿O qué nación grande hay que tenga estatutos y decretos tan justos como toda esta ley que hoy pongo delante de vosotros? (Dt 4:5-8).

Una gran parte del tiempo la dedicaremos a estudiar la importancia de los Diez Mandamientos y remarcaremos las consecuencias que sufren los que los violan, utilizando a Estados Unidos como ejemplo. A través de estas leyes iniciales, Dios proveyó un lente —una cosmovisión— por el que podemos ver todo, incluyendo el mundo en donde vivimos.

Mark F. Rooker, profesor de Antiguo Testamento y Hebreo en el Southeastern Baptist Theological Seminary [Seminario Teológico

¹ Paul Freston, *Evangelical Christianity and Democracy in Latin America* [Cristiandad evangélica y democracia en América Latina] (Oxford: Oxford University Press, 2008), 35.

Bautista del Sureste], en Carolina del Norte, señala la importancia de estas leyes más allá de Israel. Escribe: “Los dos más grandes gobernantes de Europa Medieval, Carlomagno (742-814 d.C.) y Alfredo el Grande de Inglaterra (849-899 d.C.), establecieron sistemas legales basados en las leyes bíblicas que incluían los Diez Mandamientos. Las leyes de Alfredo (890 d.C.) comenzaban recitando los Diez Mandamientos, junto con porciones de otras leyes dadas por Moisés”.²

Al pasar al Nuevo Testamento, pero manteniendo el desarrollo de la base bíblica para esta obra, seguiremos el curso de la expansión de la Palabra de Dios en el libro de Hechos con el fin de contemplar cómo la predicación de la Palabra comenzó a cambiar el mundo del primer siglo.

Aparte del recorrido narrativo en Hechos, la historia de la iglesia también nos muestra que el poder de la Palabra puede transformar una nación. Para el momento de la Reforma, Lutero expresó su confianza en el poder de la Palabra de Dios. Al mirar hacia atrás y ver los resultados, él escribió: “Yo solo pensaba, predicaba y escribía la Palabra de Dios; de otra manera no habría hecho nada. Y después, al dormir o tomar la cerveza de Wittenberg con Felipe [Melanchthon] y [Nicolás de] Amsdorf, la Palabra debilitó al papado como ningún príncipe o emperador había hecho. Yo no hice nada. La Palabra lo hizo todo”.³

Junto con el movimiento de la Reforma, la historia cristiana de Estados Unidos revela el efecto que puede producir la Palabra en una nación.⁴ Estados Unidos representa un buen ejemplo porque fue una nación fuertemente impactada por la exposición de la Palabra por más de 200 años, desde el arribo de los puritanos, y especialmente durante

² Mark Rooker, *The Ten Commandments, Ethics for the Twenty-First Century* [Los Diez Mandamientos, ética para el siglo 21] (Nashville: B&H Publishing Group, 2010), 1.

³ Martin Luther, *Works of Martin Luther* [Obras de Martín Lutero] (Philadelphia: Muhlenberg Press, 1915), 399-400.

⁴ William Barker y Samuel Logan (eds.), *Sermons that Shaped America: A Collection of Reformed Preaching from 1630 to 2001* [Sermones que formaron a Estados Unidos: Una colección de predicaciones reformadas de 1630 a 2001] (Phillipsburg, NJ: P & R Publishing, 2003).

los Grandes Avivamientos. Desafortunadamente, esta nación hoy sufre las consecuencias de sacar fuera de los salones de clases, de los edificios gubernamentales y de la sociedad en general la Palabra que les dio vida.

Después de sentar estas bases, presentaremos una nueva estrategia para reevangelizar a Latinoamérica: predicar expositivamente el evangelio. Como escribe John Frame: “Cualquier cosa que Dios hace, la hace por Su Palabra; lo que Dios hace, la Palabra lo hace”.⁵ Este énfasis es importante porque, en gran parte, la predicación de la Palabra en nuestra región es proclamada de forma selectiva, conveniente, temática, subjetiva y pragmática. Está basada más en la opinión del predicador que en la exégesis del pasaje. Una nueva generación de predicadores y maestros debe levantarse y asumir este reto y, por la gracia de Dios, cambiar el curso del continente latinoamericano durante todo el tiempo que Dios nos permita disfrutar de Su gracia abundante.

La tercera y última meta es presentar a nuestra iglesia en Santo Domingo, República Dominicana, como un modelo potencial para las iglesias de este siglo, especialmente para el contexto hispano. Esta meta se desarrolla en el último capítulo de este libro. Iglesias saludables que impacten a la comunidad circundante son escasas hoy. Pero la realidad no debe desanimarnos de predicar la Palabra, sea ella escuchada o no (Ez 2:7).

Las últimas palabras pronunciadas por Cristo fueron: “Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt 28:18-20). Si toda autoridad le ha sido dada a Cristo, no debemos temer nada; y no necesitamos otra cosa sino el evangelio, que es poder de Dios para la salvación.

⁵ John Frame, *The Doctrine of the Word of God [La doctrina de la Palabra de Dios]* (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing Company, 2010), 55.

Contexto del ministerio

En la actualidad soy el pastor titular de la Iglesia Bautista Internacional (IBI) en Santo Domingo, República Dominicana. Inicié la iglesia en enero de 1998, después de haber vivido en Estados Unidos por quince años, en donde ejercí y enseñé medicina clínica en Englewood Hospital and Medical Center (Englewood, N. J.), afiliado a la escuela de medicina Mount Sinaí de Nueva York. En mayo de 1997, mi esposa y yo regresamos a República Dominicana, mi país de origen, con el propósito de iniciar una iglesia. Desde el comienzo, trazamos la visión para dicha congregación, reconociendo que Dios es el que provee dirección. No obstante, una visión clara es necesaria para mantenernos avanzando en la dirección que Dios nos señale.⁶ Como enseña la Biblia: “Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena” (Pr 29:18).⁷ Dios ha mostrado Su placer con nuestra visión al bendecirla permitiéndonos llevarla a cabo. Nuestra visión es la siguiente: “Ser una iglesia sin muros, fundamentada en la suficiencia de las Escrituras y formada por discípulos de íntima comunión con Dios y entre ellos mismos, que caminen en integridad de corazón y con un testimonio público que impacte su esfera de influencia, hasta que la gloria de Dios cubra nuestra tierra”.⁸ Me referiré a la visión para nuestra iglesia en el último capítulo de este libro.

Con ese fin, hemos enseñado y predicado de forma expositiva desde el inicio, buscando dar honor a la revelación divina. Su gracia ha bendecido esta intención. Comenzamos con un estudio bíblico en nuestro hogar, compuesto de diez a quince personas, y ese trabajo fue creciendo. Ahora tenemos una asistencia de unas dos mil quinientas

⁶ Para más información sobre la importancia de la visión, lee a Aubrey Malphurs, *Developing a Vision for Ministry* [Desarrollando una visión para el ministerio] (Grand Rapids: Baker Book House, 1992).

⁷ George Barna, *The Power of Vision* [El poder de la visión] (Ventura, CA: Regal Books, 1992), 95-118.

⁸ Iglesia Bautista Internacional, *Declaración de fe*, 1998.

personas cada domingo. Al inicio solo necesitábamos un pastor de medio tiempo, pero ahora tenemos siete pastores de tiempo completo, un anciano de medio tiempo, más de setenta diáconos y diaconisas y un número significativo de otros líderes que trabajan bajo la dirección del cuerpo pastoral y del cuerpo de diáconos. Las diaconisas son parte del equipo de hospitalidad; enseñan y discipulan a otras mujeres, lideran el ministerio de mujeres de la iglesia y son una parte importante del ministerio de niños.

Por la gracia de Dios, hemos sido capaces de ministrar a un gran número de profesionales. A través de la predicación del evangelio, muchos nuevos creyentes han desarrollado sensibilidad hacia aquellos en necesidad, lo que ha provisto un maravilloso modelo de lo que significa ser la iglesia de Jesucristo. Ahondaré más en este tema en el último capítulo, cuando presente a nuestra iglesia como un modelo (no el único modelo) para llevar a cabo la Gran Comisión en América Latina en el siglo actual.

La cosmovisión del contexto de nuestro ministerio

La cosmovisión latinoamericana ha sido mayormente animista, sincretista (creencias católicorromanas mezcladas con santería)⁹ y modernista. El posmodernismo tiene una mínima influencia en América Latina y es visto solo en aquellos que se encuentran en el extremo del secularismo. América Latina podrá tener una clase élite de personas cosmopolitas y posmodernas, pero en su mayoría las ideas del Dios bíblico (tan distorsionadas como puedan estar por la influencia del catolicismo) aún son parte de la cultura. El animismo ha influenciado no solo a la tradicional Iglesia de Roma, sino también a muchas de las creencias antibíblicas manifestadas en iglesias “evangélicas” que abusan de la práctica de los dones sobrenaturales del Espíritu. “Modernismo”

⁹ Hayward Armstrong, Mark McClellan y David Sills, *Introducción a la misiología* (Louisville: Reaching and Teaching International Ministry, 2011), 229-244.

es la mejor forma de etiquetar la cosmovisión del continente, mezclada con catolicismo romano, deísmo y animismo. La iglesia debe entender la cosmovisión de la población latinoamericana porque es vital para poder transmitir una comunicación efectiva.¹⁰

Todo lo anterior nos puede explicar por qué la vida de los “cristianos” de nuestra región no ha sido transformada y no ha servido como instrumento en favor de la transformación de su cultura. El cristianismo bíblico está representado en las naciones latinas, pero el porcentaje es pequeño. El protestantismo comprende menos del 15 al 20 por ciento en la mayor parte de las regiones. De estos, aproximadamente de dos terceras partes a tres cuartas partes son pentecostales.

Base lógica

América Latina necesita ser reevangelizada a través de la predicación expositiva. Este tipo de predicación no es común en nuestra región. La predicación expositiva es la joya perdida de la iglesia latinoamericana. El típico pastor latinoamericano no predica expositivamente debido a falta de entrenamiento. De hecho, muchos ni siquiera han tendido una educación autodidacta como la tuvieron Martyn Lloyd-Jones y Juan Calvino. Gran parte de la predicación es hecha de forma temática, alegórica o emocional, como dijimos antes. En la mayor parte de estos casos, el propósito de los pastores ha sido sacudir las emociones de la audiencia. Con esta clase de predicación, el evangelismo y la santificación se vuelven difíciles, y la formación de una cosmovisión cristiana nunca ocurre. Debido a las implicaciones que la falta de entrenamiento conlleva, su necesidad en América Latina es evidente. En este punto necesitaremos creatividad para proveer educación a un grupo de pastores que ya dirigen una iglesia y no tienen la posibilidad de asistir a un seminario sin afectarla seriamente. Programas más cortos

¹⁰ Scott Moreau, Gary Corwin y Gary McGee, *Introducing World Missions [Misiones mundiales: introducción]* (Grand Rapids: Baker Academics, 2004), 268-269.

y entrenamiento en línea deberán ser creados, como lo hemos hecho en nuestra propia institución. Las iglesias, posteriormente, necesitarán hacer acuerdos con otras instituciones para lograr un entrenamiento más avanzado.

Muchos cristianos han permitido que su fe sea confinada a la privacidad de su mundo con consecuencias monumentales. Otros han intentado influenciar sus culturas a través de la política, pero han fracasado. Son pocos los que han confiado en la Palabra de Dios para transformar los corazones y las mentes de su sociedad. Como dijo G. K. Chesterton: “El cristianismo nunca ha sido probado y encontrado carente; ha sido encontrado difícil y no probado”.¹¹ Ese es el meollo del problema: las personas no han confiado en la Palabra para efectuar cambios porque han carecido de fe en la revelación de Dios para resolver los problemas morales de la humanidad. También han utilizado toda clase de medios y métodos con una pincelada de cristianismo. Cuando se percatan de que esos intentos fracasan, erróneamente concluyen que el cristianismo ha fallado.

Cuando la teología liberal apareció a finales del siglo 19, los evangélicos ortodoxos, llamados fundamentalistas, se retiraron de la sociedad y se volvieron sospechosos de toda búsqueda intelectual. En consecuencia, las sociedades en donde vivían fueron dejadas a merced de las corrientes seculares. En referencia a este fenómeno, Carl Henry dijo: “Por primera vez en su larga historia, el cristianismo evangélico permanece divorciado de los grandes movimientos de reforma social”.¹²

Como la iglesia latina es relativamente joven y dado que la “Reforma Latina” nunca se estableció, creo que aún tenemos tiempo para enseñar a los creyentes lo que significa ser sal y luz en medio de una

¹¹ G. K. Chesterton, *What's Wrong with the World* [¿Qué está mal en el mundo?] (Mineola, NY: Dover Publications, 2007), 29.

¹² Carl Henry, *The Uneasy Conscience of Modern Fundamentalism* [La consciencia intranquila del fundamentalismo moderno] (Grand Rapids: W. B. Eerdmans Publishing Company, 1947), 27.

generación perversa. Necesitamos enseñar a las iglesias a abrazar todo el evangelio para que el mensaje no esté en juego y a la vez necesitamos enseñarles a ser de influencia transformadora en la comunidad que les rodea.

No defendemos el moralismo como una solución para las naciones, ni siquiera de manera parcial. El moralismo se opone al evangelio. Pero cada creyente que ama la ley de Dios, como lo hizo el salmista (Sal 119:97), debería tener un interés en levantar a la siguiente generación en una sociedad con un mejor sentido moral que el actual. Una sociedad en la que el aborto sigue siendo visto como un crimen, en donde el divorcio no es la norma, en donde el matrimonio homosexual no es permitido, y en donde el carácter íntegro aún cuenta, debe proveer una condición más estable para criar a nuestras familias. Algunos podrán protestar: “Nuestra seguridad y estabilidad no dependen de esas circunstancias, sino del Señor”, lo cual es una buena observación. Pero necesitamos entender que cuando nuestro mundo experimenta tal grado de deterioro, la corrupción moral que prevalece se refleja en un alejamiento de Dios y aun en un abandono parcial por parte de Dios respecto a Su pueblo. Esto fue ejemplificado en la visión que Dios le dio al profeta Ezequiel (Ez 8–11). El moralismo no es la meta, sino una sociedad moral influenciada por la Palabra de Dios. Como una vez dijo Francis Schaeffer en una entrevista: “Creo que lo mejor es una nación que opera con un consenso moral cristiano”.¹³

Definiciones

Algunas definiciones son necesarias para un mejor entendimiento del tema de este libro:

¹³Para un análisis más detallado lee Francis Schaeffer, “The Christian Manifesto” [“El manifiesto cristiano”] en *A Christian View of The West [Una perspectiva cristiana de occidente]*, vol. 5 de *The Complete Works of Francis Schaeffer [La obra completa de Francis Schaeffer]* (Wheaton, IL: Crossway Books, 1982), 415–541.

América Latina: países hispanohablantes en América del Norte (básicamente México), América Central, América del Sur y el Caribe. No incluye a los latinos en otras partes del mundo.

Reevangelización: La predicación del evangelio en donde otros falsos evangelios han sido predicados, incluyendo los mensajes de salvación por obras de la Iglesia Católica Romana, el evangelio de la prosperidad o cualquier otra forma diluida del verdadero evangelio.

Iglesias sanas: Iglesias que predicán sana doctrina de forma expositiva, que son cristocéntricas, guiadas por el evangelio, que tienen liderazgo bíblico y membresía organizada y que practican la disciplina eclesiástica.

Visión: Una imagen clara y racional del futuro para la iglesia, revelada por Dios por medio del estudio de las Escrituras, a través de la oración, meditación en Su Palabra y reflexión con otros hijos de Dios.

La Iglesia de Roma: La Iglesia Católica liderada por el Papa.

Cosmovisión: Un conjunto de valores que cada persona posee y por medio de los cuales ella evalúa y reacciona ante la vida.

¿POR QUÉ LATINOAMÉRICA necesita ser reevangelizada?

Por más de 150 años los esfuerzos misioneros han influenciado a los latinoamericanos. De hecho, de acuerdo a Daniel Salinas, director del International Fellowship of Evangelical Students [Asociación Internacional de Estudiantes Evangélicos] en Paraguay, “la iglesia evangélica de Colombia, como ilustración, celebró ciento cincuenta años de historia en 2006”.¹ A pesar de la presencia misionera y del movimiento de plantación de iglesias presenciado en 1970,² el efecto “sal y luz” de los creyentes, desde ese año hasta hoy, ha sido mínimo en nuestra región.³ En este capítulo nos centraremos en comprender los antecedentes históricos que han provocado que la iglesia latinoamericana se encuentre en medio de una sociedad no transformada.

La fuerza del Movimiento protestante europeo años después de la Reforma no es el mismo que se ha observado en el gran Movimiento pentecostal latinoamericano. Más de un autor ha hecho la misma observación. Virginia Garrard-Burnett y David Stoll han estudiado

¹ Daniel Salinas, “The Great Commission in Latin America” [“La Gran Comisión en América Latina”] en *The Great Commission [La Gran Comisión]*, ed. Martin Klauber y Scott Manetsch (Nashville: B&H Publishing Group, 2008), 135.

² David Garrison, *Movimientos de plantación de iglesias* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2004), 118-131.

³ David Stoll, *Is Latin America Turning Protestant? [¿América Latina se está convirtiendo en protestante?]* (Berkeley, CA: California University Press, 1990), 124.

Esperamos que hayas disfrutado de esta muestra del libro *El Poder de la Palabra para Transformar una Nación: un llamado bíblico e histórico a la iglesia latinoamericana.*

Para conseguir el libro completo y conocer más acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2017 Poiema Publicaciones
¡El evangelio para cada rincón de la vida!